



ECONOMIA AL DIA

**Boletín Mensual de
la Carrera de
Economía**

**Centro
Universitario de
Occidente USAC**

**AÑO 1
BOLETÍN
NÚMERO**

02

**Junio
2026**

**Quetzaltenango,
Guatemala**



En este número:

**AUMENTO DEL PRECIO DEL PETRÓLEO Y EL
PODER ADQUISITIVO DE LAS FAMILIAS
GUATEMALTECAS**

**Por: Fernando Aguilar
Profesor de la Carrera de Economía**

Introducción

En el contexto actual marcado por el conflicto entre Estados Unidos e Irán y, en general, en Medio Oriente, el incremento del precio del petróleo se convierte nuevamente en un factor clave en el análisis económico de países como Guatemala. Su relevancia no se limita únicamente al impacto inmediato sobre el precio de la gasolina y el diésel, sino también en su capacidad de trasladarse a otros costos de la economía, especialmente al transporte, la producción y la distribución de bienes.

En el caso guatemalteco, este problema cobra mayor importancia debido a que la actividad económica depende del abastecimiento interno de mercancías por vía terrestre y porque una porción importante de su estructura productiva continúa relacionada a la actividad agropecuaria. El Banco de Guatemala informó que la actividad de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca representó un 9.8% del PIB en 2024, lo que confirma lo importante del sector en la economía nacional.

La reciente evolución del mercado del

petróleo muestra con claridad dicha problemática. De acuerdo con el Banco Mundial, el precio promedio anual del crudo fue de US\$.67.40 por barril en 2025. En enero a marzo de 2026, el promedio se elevó a US\$.75.70, y solo en marzo de 2026 alcanzó US\$.95.60 por barril. En el caso del Brent, el promedio anual de 2025 fue de US\$.69.00, mientras que en marzo de 2026 alcanzó los US\$.103.70 por barril. Además, el Commodity Markets Outlook del Banco Mundial proyectó que el Brent podría alcanzar un promedio de US\$.86.00 por barril en 2026, esto por encima de lo observado en 2025.

Este comportamiento es importante para la economía guatemalteca puesto que el petróleo no solo afecta el precio del combustible que adquieren los consumidores, sino que también el costo de mover bienes, operar maquinaria, transportar insumos y mantener cadenas de abastecimiento.

En una economía en la que la agricultura sigue siendo un elemento importante del producto y donde los alimentos recorren largas distancias hasta llegar a mercados

regionales y urbanos, el aumento en el precio del petróleo puede traducirse en presiones inflacionarias.

Este artículo tiene como propósito examinar de qué manera el incremento del precio del petróleo en la situación actual puede impactar no solo en el precio de los combustibles, sino también el de los fertilizantes, y cómo este proceso acaba afectando el poder adquisitivo de las familias guatemaltecas. El estudio se fundamenta en el enfoque estructuralista latinoamericano, que facilita entender por qué la inflación en economías periféricas también se debe a la dependencia externa, la vulnerabilidad productiva y la transmisión de impactos internacionales.

Marco teórico

El petróleo tiene un lugar importante en la economía actual por su función como recurso clave en los procesos productivos. Tomando en cuenta la escuela keynesiana y postkeynesiana (inflación de costos), el petróleo debe entenderse como un insumo transversal. Su encarecimiento tiende a elevar los costos de transporte, distribución y producción, generando aumentos de precios que luego se trasladan al consumidor final. Este efecto no se limita a actividades urbanas o comerciales; también alcanza la agricultura, tanto por el uso de combustibles en la movilización como por la relación entre energía y fertilizantes.

El Banco Mundial indica que los fertilizantes son uno de los insumos más sensibles a las perturbaciones energéticas y que los productos básicos intensivos en petróleo y gas, como los fertilizantes, suelen experimentar los mayores aumentos cuando hay choques en la oferta de energía.

En ese marco, el Banco Mundial (indicador Commodity Markets Outlook) estimó que para el año 2026 el índice de fertilizantes crecería un 31% en comparación con el año anterior. El informe advierte también que los altos precios de los fertilizantes

pueden llevar a los productores a incrementar los precios de sus cultivos, lo cual afecta la producción y comercialización futura de alimentos.

El enfoque estructuralista latinoamericano, particularmente en los aportes de Osvaldo Sunkel y Octavio Rodríguez, permite interpretar este fenómeno con mayor claridad en el caso guatemalteco. En economías periféricas, el aumento del precio del petróleo no incide sobre una estructura neutral, sino sobre un sistema productivo dependiente de insumos importados. Desde esta perspectiva, también cobra relevancia la inflación importada, entendida como la transmisión al mercado interno del encarecimiento de bienes e insumos adquiridos en el exterior. Por ello, un incremento en el precio internacional del petróleo puede traducirse en mayores precios de combustibles, fertilizantes, transporte y, finalmente, de alimentos y otros bienes esenciales. En un país como Guatemala, donde la actividad agropecuaria mantiene un peso importante en la economía, comprender este encadenamiento resulta fundamental para explicar las presiones inflacionarias y su impacto sobre los hogares.

Efectos del aumento del precio del petróleo y fertilizantes en la economía guatemalteca

En Guatemala, esta relación entre petróleo, fertilizantes y agricultura es crucial, ya que una parte significativa del abastecimiento interno depende de la producción agrícola nacional y de la importación de insumos estratégicos. Por ello, el aumento del precio internacional del petróleo y de ciertos fertilizantes debe entenderse también como un proceso de inflación importada, en la medida en que el encarecimiento externo ingresa al sistema económico nacional y presiona la estructura de costos del sector productivo. Si el productor enfrenta mayores costos de producción, transporte o distribución, una parte de ese incremento termina reflejándose en el precio final de los alimentos. Como

resultado, el alza del petróleo no solo afecta al automovilista o al transportista, sino también al consumidor que adquiere verduras, granos, frutas y otros bienes básicos en el mercado.

Asimismo, se añade también la cuestión del incremento en los precios de los fertilizantes. A pesar de que no todos aumentan de la misma manera en cada mercado local, la información departamental del MAGA indica que varios fertilizantes importantes para la agricultura experimentaron incrementos en Quetzaltenango entre el 2025 y los primeros meses del 2026. El fertilizante 15-15-15 en mezcla química subió de Q.350.00 a Q.390.00 por quintal, lo que representa un incremento del 11.43%. La mezcla física 20-20-0 aumentó de Q.246.63 a Q.300.00 por quintal, lo que constituyó un aumento de 21.64%. Estos datos respaldan la idea de que el aumento de precios de insumos agrícolas puede reflejarse en la estructura de costos del sector productivo.

No todos los fertilizantes han registrado el mismo comportamiento. En el caso de la urea en Quetzaltenango, el MAGA reportó una disminución: de Q.260.00 por quintal en 2025 a Q.200.00 en enero de 2026. Sin embargo, esa reducción local no invalida la presión internacional observada en los primeros meses del 2026 sobre los fertilizantes nitrogenados, debido al conflicto en el Medio Oriente. De hecho, reportes recientes han advertido que los precios internacionales de la urea han subido entre 30% y 40% en el contexto del conflicto.

En Guatemala, esta relación entre petróleo, fertilizantes y agricultura es crucial, ya que una parte significativa del suministro interno se basa en la producción agrícola nacional y su posterior traslado hacia los diferentes mercados. Si el productor se enfrenta a costos más altos de producción, transporte o distribución, una parte de ese incremento puede terminar reflejándose en el precio final de los alimentos. Como resultado, el alza del precio del petróleo no solo afecta al automovilista o

al transportista; también puede repercutir en el consumidor que compra verduras, granos, frutas u otros bienes básicos en el mercado.

Impacto en el poder adquisitivo de las familias guatemaltecas

El poder adquisitivo de las familias disminuye cuando los precios aumentan más rápido que los ingresos. En esta situación, el aumento del precio del petróleo afecta a las familias guatemaltecas de dos maneras a la vez: primero, debido al incremento en el precio de los combustibles y del transporte; segundo, por el posible aumento en los precios de los bienes agrícolas y alimentos cuando se elevan los costos de producción asociados a fertilizantes. Para los hogares de ingresos medios y bajos, esta situación resulta especialmente grave, ya que gran parte de su gasto se concentra precisamente en alimentos, transporte y bienes esenciales, donde según datos de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2023 representan un 68% del consumo de los hogares guatemaltecos.

Quetzaltenango no se aleja de dicha problemática. Como núcleo comercial del occidente del país, la ciudad depende del flujo constante de bienes procedentes de otras zonas del país y del movimiento de productos dentro de su red de mercados y negocios. Si el precio del petróleo aumenta y al mismo tiempo también se elevan los precios de algunos fertilizantes esto presiona a un alza en los costos de productos agrícolas, el resultado puede ser un aumento combinado por el transporte, abastecimiento y precios al consumidor. Para las familias quetzaltecas, esto implica una disminución gradual de su ingreso real, lo que significa que, con la misma cantidad de dinero, pueden adquirir menos bienes y servicios.

Este efecto se vuelve más grave porque el encarecimiento de los insumos utilizados en la producción agrícola no se refleja de inmediato en un

solo precio, sino que se traslada de forma gradual a lo largo de la cadena productiva. El productor enfrenta mayores costos de producción, el comerciante asume más gastos en transporte y almacenamiento, y finalmente las familias terminan pagando precios más altos por los bienes que consumen frecuentemente. Por eso, la relación entre aumento del precio del petróleo, precio de los fertilizantes e inflación debe entenderse como parte de un mismo proceso de transferencia de costos, especialmente en economías susceptibles a choques externos.

Conclusiones

En primer lugar, el análisis permite concluir que el aumento del precio del petróleo genera presiones inflacionarias en Guatemala al elevar los costos de transporte, producción y distribución. Desde la perspectiva keynesiana y postkeynesiana, se trata de un caso claro de inflación por aumento de costos, en el que el encarecimiento de un insumo estratégico termina trasladándose al consumidor final. A ello se suma el componente de inflación importada, ya que una parte importante de ese aumento proviene del encarecimiento de bienes e insumos adquiridos en el mercado internacional.

En segundo lugar, el enfoque estructuralista latinoamericano, especialmente en los aportes de Osvaldo Sunkel y Octavio Rodríguez, permite explicar por qué estos choques externos afectan con mayor intensidad a economías periféricas como la guatemalteca. La dependencia de combustibles e insumos importados y la importancia del transporte

terrestre en el abastecimiento interno facilitan la propagación de esos aumentos hacia otros precios dentro de la economía. Por ello, el alza del precio del petróleo y de los fertilizantes no debe verse como un hecho aislado, sino como parte de un proceso estructural de transmisión inflacionaria e inflación importada que refleja las limitaciones y fragilidades propias de una economía dependiente como la de Guatemala.

Finalmente, este proceso termina afectando de manera directa el poder adquisitivo de las familias guatemaltecas, sobre todo de aquellas con ingresos medios y bajos. Cuando aumentan los costos de combustibles, fertilizantes, transporte y distribución, también tienden a subir los precios de alimentos y otros bienes esenciales, mientras los ingresos no crecen al mismo ritmo. En consecuencia, el problema no solo tiene implicaciones macroeconómicas, sino también un impacto social, ya que repercute directamente en las condiciones de vida de la población y muestra cómo la inflación importada, al combinarse con la inflación por costos, termina deteriorando el ingreso real de los hogares.

Referencias

- Banco Mundial. Indicadores, abril 2026.
- Instituto Nacional de Estadística. ENCOVI 2023.
- MAGA. Boletín Mensual de Precios, enero 2026.
- Rodríguez, O. (2006). El estructuralismo latinoamericano. México: Siglo XXI/CEPAL.
- Sunkel, O. (1958). La inflación chilena: un enfoque heterodoxo. En Cincuenta años de pensamiento en la CEPAL. Santiago de Chile: CEPAL/Fondo de Cultura Económica.

 Edificio E, Segundo Nivel, Campus CUNOC
 coordinacioneconomia@cunoc.edu.gt
 PBX: 7873-0000
 <https://www.economicas.cunoc.edu.gt/perfil-economia>
 <https://www.cunoc.edu.gt/>
 @economia.cunoc

Director de División de Ciencias Económicas:

Dr. Walter Valdemar Poroj Sacor

Coordinador de Carrera de Economía:

Lic. Fernando Rodríguez Ángel

El contenido, redacción, opinión y enfoque teórico del artículo publicado en este boletín, en su forma digital e impresa, son responsabilidad del su autor (a).